

## Conservacionistas ponen en duda la fiabilidad del sello azul de sostenibilidad

La oenegé Bloom acusa a MSC de fraude «que linda con la corrupción»

**EUROPA PRESS**

MADRID 07/05/2020 14:02 H

---

La oenegé Bloom ha acusado al sello de certificación de pesca sostenible Marine Stewardship Council (MSC) de «fraude» por sus laxos criterios que le llevan a certificar pesquerías «principalmente destructivas e industriales», al contrario del objetivo de favorecer la pesca sostenible.

Según un estudio realizado por Bloom con las universidades de Nueva York (Estados Unidos) y de Dalhousie (Canadá), afirma que precisamente son las pesquerías más «destructivas del mundo» como las redes de arrastre de fondo y las dragas las que representan el 83 % de las capturas certificadas por el sello azul entre el 2009 y el 2017.

La etiqueta MSC fue creada en 1997 a iniciativa de WWF y Unilever. Años después, MSC afirmó que su ecoetiqueta garantizaba que no se autorizaba el uso de ningún método

---

destrutivo. Sin embargo, el primer autor del estudio y director científico de Bloom, Frédéric Le Manach, asegura que tras analizar las pesquerías certificadas por la entidad desde entonces, el sello azul comete «fraude» porque «certifica principalmente a pesquerías industriales destructivas». «Hemos escrutado la comunicación de MSC y descubierto que la etiqueta del MSC ocultaba este engaño al centrarse en la pesca costera artesanal de bajo impacto sobre el entorno marino», añade.

En concreto, Bloom acusa a MSC de haberse convertido en un obstáculo para transformar el sector pesquero y de instrumentalizar a los pescadores costeros artesanales al practicar un «descarado *greenwashing* (lavado verde) de la pesca industrial».

---

«Hoy no creemos en absoluto en el MSC. Esto fue el caso en el pasado, pero sus abusos son hoy en día irreversibles. El MSC se ha convertido en un freno para la pesca sostenible. Al servir de escudo de marketing para la industria pesquera mundial. La organización impide cualquier posibilidad de cambio estructural en el sector pesquero legitimando las peores prácticas», ha sentenciado Le Manach, que lamenta la falta de una «herramienta fiable» para los consumidores que quieren hacer compra responsable.

En concreto, el informe asegura que la pesca industrial de fuerte impacto representa el 83 % de los volúmenes certificados por el MSC pero solo el 32 % de sus ilustraciones fotográficas. Asimismo, añade que por el contrario, la pesca artesanal de escaso impacto representa solo un 7 % de los volúmenes certificados, pero con un 47 % de las ilustraciones.

El estudio ha revisado 500 informes de evaluación de pesquerías para determinar el reparto de capturas certificadas por MSC por aparejo y tipo de pesca desde las primeras pesquerías certificadas en 2000 hasta los últimos datos recabados, a finales del 2017.

Entre las principales críticas a MSC, Bloom considera que los criterios para obtener la etiqueta azul son «demasiado permisivos», porque cualquier método de pesca, incluso los más destructivos pueden optar a ser certificados, ya que solo queda excluida la pesca con explosivos o con veneno. Además, denuncia que es la pesquería la que paga a MSC el proceso de certificación lo que, en su opinión, «linda con la zona gris de la corrupción: el clientelismo, la confusión de intereses, la parcialidad».

En la actualidad, MSC certifica el 15 % de las capturas mundiales, con cerca de 40.000 referencias y un millón de toneladas de productos pesqueros y Bloom asegura que el 80 % de los ingresos de la entidad certificadora proceden de los royalties de los

productos MSC vendidos en las pescaderías, lo que supone 25 millones de euros anuales a la «marca».

Del mismo modo, denuncia que el «estatus benéfico» de MSC está en duda porque cuenta con 40 millones de euros en patrimonio neto, como edificios, depósitos bancarios o inversiones.

### **Totalmente faso, según MSC**

Por su parte, la directora de Marine Stewardship Council para España y Portugal, Laura Rodríguez Zugasti, asegura que el informe de Bloom que se publica en *Plos One* no tiene en cuenta la amplitud del trabajo de MSC, ni la diversidad del sector pesquero.

Así, tras las acusaciones, ha valorado que el informe ha usado una serie de imágenes para «presentar ante el mundo una imagen ilusoria» del trabajo de la entidad. «Es totalmente falso», ha sentenciado.

De este modo, defiende que analizar las fotografías que se utilizan en la cuenta de MSC en Facebook no es un indicador «pertinente o creíble para hacer una valoración de un programa de certificación con carácter científico».

En este contexto, ha confirmado que MSC trabaja con pesquerías «de todo tipo y tamaño», pero promoviendo la sostenibilidad que es «fundamental» para poder hacer frente al reto mundial que representa la sobrepesca.

Asimismo, añade que el porcentaje de pesquerías de pequeña escala que ha obtenido la certificación MSC, en la actualidad en torno al 16 % del total, no refleja la amplitud de la labor de MSC en apoyo de dichas pesquerías.

Rodríguez Zugasti ha afirmado que por la importancia social, económica y ambiental de las pesquerías de pequeña escala, MSC les proporciona fondos, formación y herramientas para que mejoren su sostenibilidad y que el trabajo de MSC está orientado a largo plazo porque la »mayoría« de estas pesquerías puede tardar «muchos años» en obtener la certificación.

Si bien, ha hecho hincapié en que todas las artes de pesca pueden causar impactos negativos sobre la biodiversidad marina si no se gestionan adecuadamente, por lo que subraya su valoración de que la sostenibilidad de una pesquería no viene determinada «por su tamaño, o por sus artes de pesca». «Lo importante es asegurarse de que, independientemente del arte utilizado o del tamaño de la embarcación, su gestión sea la adecuada y se usen respetando a las poblaciones, los hábitats y al resto de especies marinas de la zona. Estos son dos de los tres pilares de nuestro estándar y que las pesquerías deben cumplir para poder obtener la certificación MSC», ha defendido.